

## LA POESÍA EN LA SOCIEDAD SOMALÍ

Reseña: Julio César Mejía  
Profesor Departamento de Idiomas  
Universidad del Valle

Hace cerca de un cuarto de siglo, un lingüista europeo B.W. Andrzejewski, anduvo por Somalia y publicó luego en una antología especializada un artículo que en ese momento quizás interesó tan sólo a algún lector curioso o especializado. Sin embargo, los hechos que recogió y las inquietudes que planteó Andrzejewski en su artículo, cobran vigencia total ante los acontecimientos desarrollados en el país africano en los últimos años.

Fundamentalmente lo que destaca el lingüista en su artículo es la utilización peculiar que de su lengua nativa hacen los Somalíes. En efecto, pese a la convivencia de las lenguas somalí y árabe en dicha sociedad, es la primera la que el pueblo utiliza para la expresión de la función estética en toda su plenitud.

Desde hace siglos ambas lenguas coexisten y aunque el árabe tiene gran importancia en la vida somalí - como que se utiliza para el comercio, las relaciones con el exterior y aún para escribir la poesía de carácter religioso, la somalí es la lengua en la que las comunidades se dedican a exploraciones de carácter estético, no exclusivamente religioso y en la que el espíritu somalí se manifiesta a plenitud.

---

Andrzejewski, B.W. «La poesía en la Sociedad Somali». Pride y Holmes, editores. Penguin Modern Linguistics Readings, Penguin Books: 1972, pp. 252-259

Además de ser la lengua de las exploraciones estéticas del pueblo somalí, cabe destacar que a diferencia del árabe o de las lenguas que el colonialismo europeo llevó al país, la lengua somalí no se escribe. Y no se escribe pese a todos los intentos que han hecho diferentes culturas por introducir o por adaptar sistemas de escritura en Somalia.

Esto quiere decir, plantea Andrzejewsky, que al utilizar su lengua sólo oralmente, parece que el somalí se reservara un espacio para la privacidad y para la exclusividad de su comunicación, excluyendo de esta manera al extranjero.

La práctica de la exploración y el disfrute de la función estética en lengua somalí están en esa sociedad íntimamente ligadas al tiempo, a las estaciones. En efecto, dicha práctica es más intensa durante la estación de lluvias, cuando la búsqueda de pastos y de aguas deja a los grupos nómadas tiempo y energías para dedicarse entonces al descanso y a la recreación: los grupos se reúnen en puntos de parada de ese territorio semidesértico y recitan, escuchan o discuten versos compuestos ya recientemente, ya en años anteriores, sobre los diferentes sucesos que de una u otra manera han afectado a las comunidades. Todo se desarrolla oralmente y en ocasiones las composiciones son tan extensas, que quien los recita puede demorarse toda una noche haciéndolo mientras el grupo lo escucha atentamente. El interés que tienen para el auditorio las composiciones y el intenso uso que en ellas se hace de la aliteración y del ritmo, así como cierta afición de las comunidades a estas prácticas, son factores que contribuyen al desarrollo poético de las mismas en Somalia.

Han pasado casi veintidos años desde la publicación inicial del artículo de Andrzejewsky donde se reseña todo lo anteriormente anotado; ese tiempo ha sido quizás el más violento que la sociedad somalí ha vivido. Factores como la sequía que ha azotado progresivamente territorios de por sí semidesérticos, las guerras y las epidemias han tenido que producir cambios drásticos en la sociedad somalí. La guerra de Ogaden, por ejemplo, ubicó a Somalia como el tercer país en el mundo en cuanto al número de refugiados.

Como consecuencia de esos factores, principalmente de la guerra, gran parte de la población - y ya no sólo la sedentaria sino también la nómada - ha tenido que concentrarse en los campos de refugiados organizados por la O.N.U.

En su artículo de 1972 Andrzejewski plantea el interrogante sobre la posibilidad de supervivencia de la poesía en la sociedad Somalí. Si a agentes como la tecnología moderna con todo su aparataje penetrando en las comunidades nómadas o seminómadas, agregamos las guerras intensas y prolongadas, entonces podemos unir nuestra voz a la de Andrzejewski para preguntar, sin



mucha esperanza de respuesta positiva: ¿«sobrevivirá aquella tradición de la sociedad somalí de sentarse en la estación de lluvias a componer o a escuchar versos que conservan las pequeñas o grandes historias de los clanes»? Luego de ver lo que a diario nos muestran los diarios y la televisión sobre Somalia, quizás lo que tendremos que plantearnos primero es si sobrevivirá la Sociedad Somalí. A esta inquietud apuntaba no hace mucho Darío Ruíz Gómez cuando reflexionando sobre la relación poder y pueblo tanto en las sociedades desarrolladas como en las atrasadas escribía, refiriéndose a estas últimas: «La guerra planteada desde unas condiciones tecnológicas insospechadas ha ido destruyendo aquello que era fundamental para sobrevivir: las culturas nativas, ese límite indispensable de una identidad.» Si compartimos el extraño optimismo del granjero de Oxford diremos con él que «la voz del poeta no puede ser simplemente la historia del Hombre, sino que puede ser uno de los puntales, uno de los pilares que le ayuden a resistir y a prevalecer».

Veamos finalmente, dos ejemplos de esa poesía Somalí que Andrzejewski recogió y que transcribió en inglés»:

#### A. VERSOS SOBRE LA CRISIS DEL CANAL DEL SUEZ

Oh, hermano, van a arrasar la hermosa tierra;  
los pueblos reunidos en Londres han armado este problema.

Desde el Este se alistan para la guerra.

Mirad a Nasser, orgulloso,

a los Chinos,

a los Arabes vociferantes,

a Nehru negociando ingenuamente.

Al ocultarse el sol, los Rusos con sus armas,

han lanzado el poder al mar.

Mirad a Eden, pavoneándose orgulloso

y Dulles, incitándolo a conquistar, sin comprometerse él mismo.

Los Franceses empujados por el celo y el ahinco, anhelando

el estrépito de una explosión.

Si las Naciones Unidas no deciden con sabia pluma

habrá una gran explosión en el Canal del Suez.

Los que han hecho esto no conocen el valor de sus vidas;

si los aviones arrojan sus cargas,

si los cañones, retumbando, sin cesar disparan,

si los ocultos submarinos se enfrentan  
es seguro que el humo se inflamará y allí hervirá.  
Es seguro que uno de los dos bandos cabalgará sobre el otro  
con aperos pesados;  
qué horrible son el humo y la perdición que buscan:  
Oh Dios poderoso! Sálvanos de los rugientes truenos.

#### B. VERSOS A UN SULTÁN QUE QUISO IGNORAR LA ASAMBLEA DE SU CLAN Y FUE DEPUERTO

Las viscisitudes de la vida, Oh! 'Olaad,

son como las nubes de las estaciones.

Otoño y Primavera llegan una detrás de la otra;

el campamento que una familia dejó, otra lo ocupa;

si un hombre es asesinado, uno de sus parientes se casa con la viuda;

anoche tenías hambre y estabas solo,

pero hoy la gente te atiende como huésped;

no bien la fortuna deja al hombre en andrajos

cuando de nuevo está orgulloso y rebosante;

ordeñar, cuando se llena, pronto se derrama.